Mapa de la Grecia antigua.

LIBRO II

HISTORIA GRIEGA

CAPÍTULO VII

PAÍS — RELIGIÓN — TIEMPOS HEROICOS

1. El pueblo griego. — Por brillantes que fuesen en apariencia los imperios asiáticos, eran en realidad bien inferiores á un pequeño Estado de Europa : la **Grecia**.

Los griegos fueron los más *instruídos* de los hombres, los que tuvieron ciudades más *cultas* y gobiernos más *libres*.

2. Grecia; las costas. — Sin embargo, Grecia es uno de los países más pequeños de Europa : es una península bastante próxima al Asia y contigua á Italia. Rodeada al oeste por el mar *Jónico*, y al este por el mar *Egeo* (el Archipiélago), estaba limitada al sur por el Mediterráneo y al norte por la Macedonia (hoy Turquía de Europa).

La península está cortada en dos por el golfo de *Corinto* (hoy Lepanto), que forma al mediodía otra península, la *Morea*, llamada por los antiguos **Peloponeso**.

Pero si la extensión de la Grecia es escasa, en cambio sus costas ondeadas, recortadas, ofrecen con sus sinuosidades un desenvolvimiento equivalente al de las costas de España y Portugal. Por todas partes hay mar é islas : al oeste, *Corcira* (Corfú) y las islas Jónicas; al sur, la isla de *Creta* (Candia); al este, la isla de *Eubea* (Negroponto), y luego las *Cícladas* (dispuestas en círculo) y las *Esporadas* (dispersas).

Todas esas islas y los numerosos golfos de las costas dieron á los griegos las mayores facilidades para hacerse un **pueblo marítimo y comerciante**.

3. Interior del país. — Montuosa en el interior, la Grecia se hallaba dividida en muchos angostos valles que favorecieron la formación de pequeños Estados distintos, de **pequeñas repúblicas libres**, pero también **envidiosas** unas de otras.

Sólo al norte se observan algunos llanos feraces en la Tesalia. Luego hay un desfiladero encajonado entre las montañas y el mar, las *Termópilas*, que conduce á la *Fócide*, donde se alza á 2400 metros el *monte Parnaso*. De la Fócide se baja á la *Beocia*, que tiene algunos llanos, y luego á la *Atica*, provincia pedregosa, donde está el *Pentélico*, famoso por sus mármoles, y el *Himeto*, que lo es igualmente por sus abejas y su miel.

El *istmo de Corinto* separa á la Grecia propiamente dicha ó Grecia central del **Peloponeso**, cuyos diferentes valles formaban la *Elide*, la *Argólide* y la *Laconia*, regada por el *Eurotas* y que terminaba con el alto monte del *Taigeto*, cuya prolongación dibuja la punta extrema de la Grecia en el cabo *Tenaro* (Matapán).

4. Clima de Grecia. — País muy variado, país de sol, toda la Grecia está bañada con una luz blanca y brillante. Las montañas, desgraciadamente despojadas en parte de sus selvas, se destacan en líneas claras y en vivas aristas sobre un cielo de azul profundo; pero falta agua durante los calores, lo cual impide que ese país pelado sea tan feraz como debiera ser, teniendo tan hermoso cielo.

5. Orígenes. — Las más antiguas poblaciones de Grecia fueron los *pelasgos*, de los que sólo quedan informes monumentos *ciclópeos*, así llamados porque atribuían su construcción á los *Cíclopes*, raza de gigantes, que no tenían más que un ojo en medio de la frente.

Pero los griegos, como los judíos, se decían descendientes de una sola familia, la de *Helen*, hijo de *Deucalión*, y por esto se llamaban **Helenos** y su país la *Hélade*. Aun en el día conservan los griegos ese nombre.

Helen tuvo tres hijos de los que salieron las tribus helénicas, siendo las principales los *jonios*, los *dorios* y los *aqueos*.

6. Colonias extranjeras. — Tuvieron colonias extranjeras que contribuyeron á formar la población. De Egipto vinieron **Cecrops**, que se estableció en la Ática, y **Dánao** en la Argólide. Dice la leyenda que este rey había tenido cincuenta hijas que mataron á sus esposos, por lo que fueron castigadas en los infiernos á llenar toneles sin fondo; y de aquí la expresión *tonel de las Danaidas*.

El fenicio **Cadmo** fundó en Beocia la ciudad de *Tebas*, cuya ciudadela se llamaba *Cadmea*.

Finalmente, del Asia vino **Pelops**, cuyo nombre se dió á la península extrema de la Grecia : Peloponeso.

7. Religión; mitología. — Pretendían los griegos que habían recibido sus dioses de Egipto; pero su viva imaginación los renovó y compuso tal variedad de dioses que su conocimiento constituyó una ciencia, la **mitología** (ciencia de las leyendas). Artistas y escritores de todas las épocas y de todos los países han sacado de la mitología griega asuntos para cuadros y ficciones, tanto que sin algunas nociones de mitología, ni se comprende la literatura ni se pueden visitar con fruto los Museos.

8. Los doce dioses mayores. — Los doce dioses principales personificaban los *elementos*, las *fuerzas de la naturaleza* ó las *ideas morales*.

Júpiter, el aire, el cielo; era el dios soberano, el amo de los dioses y de los hombres, el dios que junta las nubes y que lanza el rayo.

Apolo, dios de la luz, del sol, era el bienhechor de la humanidad, el inventor de las bellas artes.

Neptuno, dios del mar, estaba representado armado con un *tridente*.

Marte, dios de la guerra, inspiraba valor á los mortales.

Mercurio, dios de los debates, los pleitos, el comercio, servía de mensajero á los dioses, y suelen representarle con alas en los talones.

Vulcano, dios del fuego, domaba la materia : era el herrero por excelencia, el incomparable obrero.

Luego venían las diosas, severas como **Juno**, protectora de los casamientos, como **Vesta**, diosa del hogar doméstico; majestuosas como **Minerva**, diosa de la ciencia, de la sabiduría y de las artes; risueñas como **Venus**, diosa de la hermosura y los placeres, y su hijo *Cupido*; hurañas como **Diana** cazadora, diosa de los bosques; ó graciosas como la rubia **Ceres**, diosa de las cosechas.

Estos doce dioses se congregaban ordinariamente en una de las altas montañas de Tesalia, el monte **Olimpo**.

Los doce dioses mayores (copia de una mesa del Museo del Louvre).

El primer dios, en medio de la parte superior del disco, es *Júpiter* con su rayo. Siguiendo á la derecha del lector, vienen *Juno*, *Marte* con su lanza, *Apolo*, *Neptuno* con su tridente, *Vulcano*, *Mercurio*, *Vesta*, *Ceres*, *Diana* con su carcax, *Minerva*, *Venus* con su hijo *Cupido*.

9. Divinidades secundarias del cielo y de la tierra. — En grado inferior á estos dioses mayores había una porción de divinidades secundarias.

Una de las más veneradas (á veces con exceso) era *Baco*, el dios de la viña. Hijo de Júpiter, Baco fué criado por *Sileno*, que la Fábula representa siempre ebrio y montado en un asno. Todo era

ruido, cantos y danzas durante las fiestas de Baco ó *bacanales*.

La diosa *Cibeles* representaba la tierra; *Pan*, dios campestre, presidia á los *faunos* y los *sátiros*, seres disformes, mitad hombres y mitad animales. En las arboledas habitaban las *ninfas* y las *dríadas* y en las fuentes las *náyades*.

Minerva.

También el mar tenía sus divinidades: *Tetis*, esposa del Océano, acompañada siempre par tres mil ninfas ú Oceánidas; *Nereo*, hijo del Océano y de Tetis, con sus hijas las *Nereidas*, que hacían el ornato del séquito de Neptuno; *Tritón*, hijo de Neptuno, hombre y pez; *Eolo*, que guardaba en una odre los vientos y las tempestades; las *Sirenas*, ninfas célebres por la suavidad y encanto de su voz, que moraban en escarpadas peñas desde las cuales atraían á los navegantes incautos con sus armoniosos cantares; las *Arpías*, monstruo

Neptuno.

con semblante de mujer, cuerpo de buitre y uñas engarabitadas

que hacian surgir el hambre á su paso. Estas divinidades secundarias personificaban una parte de los elementos ó de las producciones del mar y de la tierra.

Más nobles eran las ninfas que acompañaban á las divinidades celestes y que personificaban las concepciones de la inteligencia. Eran las *nueve* **Musas** de las cuales las principales presidían la *historia*[1], la *comedia*[2], la *tragedia*[3], la *elocuencia*[4], la *música*[5] la *astronomía*[6], etc. Las musas se mantenían en el Parnaso[7].

Baco.

En torno de la diosa Venus danzaban sus compañeras las *tres* **Gracias**[8], adornadas con guirnaldas de flores. Su hijo *Cupido* lanzaba al corazón de los mortales pérfidas flechas.

10. Divinidades infernales. — La imaginación de los griegos creó también divinidades infernales : *Plutón*, rey de los infiernos (de las regiones inferiores), rodeado de las *Furias*, que eran como ministros de sus venganzas y que simbolizaban el remordimiento persiguiendo á los criminales, y de las tres *Parcas*[9] que presidian el nacimiento y la muerte de los hombres. Plutón habia robado á Ceres su hija *Proserpina* para hacerla reina de los Infiernos.

Carón transportaba en su barca las almas de los muertos más allá del Aqueronte, que rodeaba el palacio de Plutón, cuya entrada guardaba *Cerbero*, perro con tres cabezas. Tres inexorables jueces, *Minos*, *Eaque* y *Radamanto* fallaban sobre el destino de las almas.

11. Divinidades alegóricas. — Aunque todas las divinidades

1. Clio. — 2. Talía. — 3. Melpómene. — 4. Polimnia. — 5. Euterpe. — 6. Urania. — Las otras eran *Erato*, musa de la poesía lírica ; *Caliope*, de la epopeya, y *Terpsicore* de la danza.

7. El monte Parnaso era una montaña de la Fócide, y su nombre vino á ser sinónimo de poesía.

8. Aglae, Talía y Eufrosina.

9. Las representaban hilando la vida del hombre. *Cloto* tenia la rueca, *Láquesis* torcia la hebra y *Atropos* la cortaba.

correspondian á una fuerza, física ó moral, eran tan aficionados los griegos á lo maravilloso y á lo sobrenatural que todavía tenian una infinidad de divinidades puramente alegóricas, las que á veces hacian el mismo oficio que las otras. Por ejemplo, *Belona* personificaba la guerra como Marte; la *Discordia;* la *Fama*, ó sea la diosa de las cien bocas; la *Fortuna*, ciega; el *Silencio*, que figuraban con un dedo en la boca; el *Sueño*, padre de los *Ensueños*, y su ministro *Morfeo;* la *Justicia* ó *Temis*, que mantenia iguales los platillos de la balanza; la *Verdad*, que representaban sacándola del fondo de un pozo; *Psiquis*, que personificaba el alma inquieta y curiosa.

12. Ideas morales. — Bajo el velo de estas ingeniosas ficciones, alegres ó terribles, ocultaban los griegos las más elevadas ideas. Los poetas recuerdan incesantemente que el dolor es la suerte que han hecho los dioses á los miserables mortales, y que abundan por todas partes los males en la tierra. Sin duda alguna pintan implacable al *destino;* pero también hacen responsable al hombre de sus acciones.

Némesis, la venganza divina, castiga las faltas de los padres en los hijos y en los nietos.

Los griegos, por sus variadas leyendas sobre los infiernos, demuestran su creencia en otra vida : el *Tártaro* es la estancia de los malos, y el *Eliseo* la de los buenos.

13. Sacrificios; oráculos. — Pero los griegos concebian sus dioses á imagen de los hombres, y, por lo tanto, les prestaban sus pasiones. El cuerpo era inmortal; pero necesitaba alimento. Los *sacrificios* no eran otra cosa sino comidas servidas á la divinidad. También se apaciguaba á los dioses haciendo *libaciones*, esto es, esparciendo algunas gotas de leche ó de vino.

Trataban igualmente de penetrar el pensamiento de los dioses, y la *adivinación* tenia grande importancia en la religión helénica. En ciertos templos habia **oráculos** que contestaban á los que interrogaban á los dioses sobre el porvenir. En **Delfos** una sacerdotisa, la *Pitia*, subia en un trípode y recibia el soplo divino : su boca se cubria de espuma, se le erizaba el cabello, y parecia salir de si misma. Sus contestaciones eran vagas y ambiguas, por manera que el suceso las justificaba casi siempre : feliz ó desastroso, se explicaba por un sentido ó por otro.

14. Semi-dioses ó héroes. — En grado inferior á los dioses, los griegos honraban también á los hombres nacidos del enlace de un dios con una mortal y admitidos en el Olimpo: eran los *héroes* ó *semi-dioses*.

Entre los principales se contaban *Esculapio*, dios de la medicina, *Hércules*, *Teseo*, *Perseo* y *Belerofonte*.

15. Los doce trabajos de Hércules. — *Hércules* ó *Alcides*, dios de la fuerza, era hijo de Júpiter y de Alcmena. Juno envió á la cuna de Hércules dos monstruosas serpientes que el niño ahogó fácilmente. Después sometieron á Hércules á las más duras pruebas, y esos fueron sus doce trabajos.

Primero tuvo que vencer á un *león* furioso que destrozaba la selva de *Nemea*, y Hércules le mató estrechándole con sus robustos brazos. No menores destrozos causaba un monstruo, una *hidra* con siete cabezas que se encontraba en los pantanos de *Lerna*. Cada vez que le cortaban una cabeza renacía inmediatamente; pero Hércules cortó las siete á un tiempo y así acabó con el monstruo. Entonces el héroe mojó en la sangre de la hidra sus flechas para hacer mortales todas las heridas que causaran con aquel veneno.

Después alcanzó á la carrera una *corza* con astas de oro y pies de bronce, que se había burlado de cuantos la habían perseguido. Logró dominar al terrible *jabalí de Erimanto*, y seguidamente debió alejar del *lago Estínfalo* á las *aves de rapiña* que hacían víctimas á montones. Limpió de fango y de estiércol los establos del rey *Augías*, torciendo la corriente del Alfeo, de cuyo modo las aguas del río se llevaron todas las inmundicias. Se trasladó á la isla de *Creta* y se apoderó de un *toro* monstruoso que asolaba el país. Robó las *yeguas* de *Diómedes*, que este rey cruel nutría con carne humana, y Hércules las sació con la carne del mismo Diómedes. Venció á las *Amazonas*, mujeres belicosas que habitaban á orillas del Ponto Euxino (el mar Negro).

Marchó á los campos de Iberia (España) para matar á *Gerión* que alimentaba sus bueyes con carne de sus súbditos. La leyenda añade que Hércules abrió el estrecho (de Gibraltar) que separa á España de África y que llamaron las *columnas de Hércules* por causa de un templo que erigieron en su honor. Bajó dos veces á los infiernos, donde libertó á Teseo, después de haber encadenado á *Cerbero*, y fué á buscar á *Alcestes*, mujer de un rey que había sacrificado su vida por su esposo. Por último trabajo le mandaron que fuese á coger en la Libia las manzanas de oro del jardín de las *Hespérides* guardadas por un dragón con siete cabezas. Hércules mató al guardián; el gigante *Atlas* cogió las *manzanas de oro*, y entretanto Hércules se cargó el mundo á hombros en el lugar de *Atlas*[1].

Además de éstos, hizo Hércules otros trabajos. Ayudó á Júpiter en su lucha contra los Titanes, gigantes rebeldes que aniquiló el dios del cielo. También luchó en África contra el famoso gigante *Anteo;* y habiendo observado que el gigante en cuanto caía y tocaba á la tierra (que era su madre) recobraba nuevas fuerzas, le levantó de modo que no pudiera tocarla y lo ahogó en el aire. Exterminó á los *Centauros* que eran hombre y caballo por mitad, es decir, tan buenos jinetes que parecían unidos al caballo. En Libia, sostuvo un risible combate contra los *Pigmeos*, pueblo de enanos que le encadenaron durante su sueño; Hércules se despertó, rompió todas sus ligaduras y cogió á montones los prisioneros, que guardó en la palma de su mano.

Tuvo sus flaquezas, y mientras estaba en Lidia se rebajó hasta el punto de ponerse á hilar á los pies de Onfala. Por fin murió víctima de los celos de su esposa *Deyanira* que le envió una túnica empapada en un licor ponzoñoso. Apenas se vistió con ella Hércules cuando se sintió quemado por un fuego devorador. No pudiendo ya resistir á los dolores atroces que sufría, el mismo Hércules levantó una hoguera en el monte Eta y entregó sus terribles flechas á *Filoctetes*, su fiel amigo y compañero, ordenándole prendiera fuego á la hoguera. Júpiter llamó á Hércules al Olimpo y le admitió á la mesa de los dioses.

16. Apólogo de las dos mujeres. — Contábase también, á propósito de Hércules, un apólogo que tiene alta significación moral. Un día, en sus mocedades, Hércules se encontró en la encrucijada de dos caminos con dos mujeres extraordinarias que le pidieron las siguiese, ofreciéndole, la primera todas las alegrías y goces de la vida, y la segunda el favor de los dioses inmortales, que sería la recompensa de penosos trabajos. La primera era la *Voluptuosidad* y la segunda la *Virtud*. Hércules siguió á esta última y así obtuvo su elevación á la categoría de los dioses.

17. Historia de Teseo. — Otro héroe no menos célebre fué *Teseo*, que con frecuencia acompañó á Hércules en sus expediciones. Era hijo de *Egeo*, rey de Atenas, pero le habían educado lejos de esta ciudad é ignoraba la nobleza de su nacimiento. Cuando fué mayor, su madre le llevó á un peñasco y le mandó que le levantara diciéndole que allí encontraría las armas de su padre, á cuyo be-

1. Atlas, según la leyenda, sostenía el mundo, de cuyo modo parece que los antiguos quisieron marcar la impresión que les había causado la alta cordillera del *Atlas*. La palabra *Atlas*, no sólo designa esta importante cordillera del norte de África, sino que ha venido á ser sinónima de *mundo*, y las colecciones de mapas se llaman *Atlas*.

neficio podría hacerse reconocer. Teseo levantó el peñasco, tomó las armas que había escondido Egeo y se puso en marcha para Atenas. En el camino demostró ya su valor matando al bandido *Sinis* que ataba á los viajeros á ramas de árboles doblegadas con mucho esfuerzo y que soltaba después para que volviesen á su dirección primera. *Procusto*, otro bandido, tendía á sus víctimas en un lecho y reducía ó alargaba sus cuerpos á la medida justa de la cama, mediante horribles torturas. El mismo suplicio le impuso Teseo.

Reconocido por Egeo en Atenas, mereció la admiración de los atenienses libertándoles de un tributo cruel que pagaban á Minos, rey de Creta. Tenían que enviar cada año cierto número de mancebos y de doncellas para que los devorase un monstruo, el *Minotauro*. Teseo solicitó que le comprendieran en el número de los mozos enviados á Creta; mas para alcanzar al Minotauro era preciso no extraviarse en el *Laberinto*, ó jardín, cuyas sinuosidades eran inextricables y habían sido dibujadas por un arquitecto llamado *Dédalo*[1]. Teseo recibió de *Ariadna*, hija del rey, un hilo por cuyo medio pudo dirigirse en el Laberinto y así logró sorprender y matar al Minotauro. Teseo se llevó á *Ariadna* y á su hermana *Fedra*; pero abandonó á la primera en la isla de Naxos, ingratitud que más tarde tuvo su castigo.

Antes de su marcha, Teseo había prometido á su padre que si regresaba victorioso, cambiaría las velas de luto de la nave y las reemplazaría con velas blancas; pero se olvidó de hacerlo, y cuando anunciaron la nave, viendo Egeo las velas negras, creyó perdido á su hijo y se precipitó en el mar, que recibió el nombre de *mar Egeo*.

Teseo, siendo rey de Atenas, dió buenas leyes á la Ática, si bien después quiso continuar su vida aventurera con *Piritoo*. Estos dos compañeros formaron el osado plan de robar á Proserpina; pero fracasaron, se quedaron presos entrambos en los infiernos, y Teseo no salió hasta que le auxilió Hércules. Corrió en Atenas el rumor de su muerte, y su esposa *Fedra*, que había concebido un amor culpable por su hijastro *Hipólito*, quiso determinar á éste á que se casara con ella. Hipólito rehusó horrorizado, y sin embargo, á la vuelta de Teseo, Fedra le acusó del crimen que no había querido cometer. Teseo invocó entonces la ira de Neptuno sobre Hipólito: los caballos del joven héroe, espantados por un monstruo marino, se desbocaron é hicieron añicos el carro en que iba Hipólito, que también quedó destrozado. Fedra se dió la muerte, lo que justificó al inocente, y Teseo acabó sus días sumido en honda tristeza.

1. Las palabras *dédalo* y *laberinto* han quedado de uso corriente en la lengua.

Una rebelión le obligó á desterrarse, y pereció víctima de la traición de un rey de Esciros, quien mandó le precipitaran de lo alto de una roca.

18. Héroes secundarios. — Los griegos tuvieron aún muchas leyendas que embelleció la poesía. Suponían que la especie humana descendía del Titán *Prometeo*, que creó el primer hombre y le animó con una chispa sagrada robada al fuego del cielo. Airado Júpiter hirió con el rayo á Prometeo y le encadenó en lo alto del Cáucaso. *Deucalión*, hijo de Prometeo, repobló la tierra después de un diluvio. Deucalión y su esposa Pirra, por orden del oráculo, recogieron piedras y las lanzaron por encima de sus hombros sin volverse; las de Deucalión se cambiaron en hombres y las de Pirra en mujeres. Deucalión tuvo por hijo á *Helen*, padre de la raza helénica.

Tántalo, rey de Frigia, padre de Pelops, convidó á los dioses á un festín, y para poner á prueba su divinidad, mandó que les sirvieran su propio hijo. Pero Júpiter reconoció el horrible fraude y resucitó á Pelops en tanto que Tántalo fué precipitado en los infiernos y sumergido en un río, sin que jamás pudiese acercar su boca al agua ni apoderarse de las frutas que los árboles inclinaban sobre su cabeza. Agua y frutas se apartaban de él, condenándole á un hambre y una sed eternas.

Belerofonte fué encargado de llevar un mensaje á un rey de Asia, por el que se mandaba se diese muerte al portador, de cuyo modo llevaba Belerofonte su propia sentencia. El rey á quien se dirigían, no queriendo cumplir la orden directamente, le ordenó que venciese á la *Quimera*, horrible monstruo con cabeza de león, cola de dragón y cuerpo de cabra, que lanzaba llamas por la boca. Protegido por los dioses, Belerofonte recibió de Minerva el caballo alado *Pegaso* y mató á la Quimera. Posteriormente, enorgullecido con su pujanza, Belerofonte, montado en el Pegaso, quiso escalar el Olimpo, pero fué precipitado sobre la tierra.

Pegaso había sido antes de *Perseo*, otro héroe fabuloso. *Dánae*, hija del rey de Argos, había sido encerrada en una torre, y Júpiter penetró en la torre transformado en lluvia de oro. Muy luego tuvo un hijo de Dánae, llamado *Perseo*. Irritado el rey por el nacimiento de este hijo, le encerró con su madre en un arca, que abandonaron sobre las olas. El arca naufragó en una isla, y Perseo, ya libre, vino á ser un terrible guerrero protegido por los dioses que le dieron un casco, una égida y una espada maravillosa. Perseo triunfó de las *Gorgonas*, que llevaban en la cabellera serpientes entrelazadas y cambiaban en piedra todo cuanto encontraban. Perseo sorprendió á las Gorgonas dormidas y cortó la cabeza á *Medusa*, que clavó en su égida y que continuó petrificando todo cuanto le presentaban.

19. Sentido de las leyendas griegas. — No tendrían interés para nosotros semejantes fábulas si á cada instante no hallásemos en las obras de los escritores esos nombres míticos que hasta han llegado á ser proverbiales en los pueblos modernos nutridos de literaturas antiguas. Además, muchas veces ocultaban en sus extraños é inverosímiles desenvolvimientos lecciones morales. Hércules era la fuerza, el valor, la justicia, el héroe benéfico de la humanidad. Teseo es el guerrero que limpia de bandidos la Grecia, y es también el primer legislador de Atenas. *Teseo* y *Piritoo* son modelos de la amistad. *Cástor* y *Pólux*, arrebatados los dos al cielo y reunidos en la misma constelación, figuran el emblema del amor fraternal. *Belerofonte* simboliza primero la candidez y luego el valor cuando ataca á la Quimera, monstruo que ha dejado su nombre á todo lo que es falso y peligroso en nuestra imaginación. Por último, simboliza igualmente la osadía culpable cuando intenta escalar el cielo.

Todavía empleamos las expresiones *cabeza de Medusa* para designar una aparición que causa estupor y espanto; de *hilo de Ariadna* para indicar un hilo conductor, y de *lluvia de Dánae* para señalar el oro que corrompe. *Icaro* quiso elevarse al cielo gracias á sus alas, pero el calor del sol derritió la cera con que estaban prendidas, y cayó, siendo imagen de la ambición. También se habla continuamente del suplicio de *Tántalo*, del peñón de *Sísifo*, aquel peñón que Sísifo rodaba en los infiernos hasta la cumbre de un monte y que volvía abajo sin cesar: imagen de nuestra tarea que debemos cumplir cada día.

20. Tiempos heroicos. — En un principio, la religión fué toda la historia para los griegos. Sin embargo, pronto se fueron acercando á lo verosímil las leyendas. Los héroes fueron hombres glorificados por su valor. Fué la *edad heroica*, el tiempo de las grandes expediciones, en cuyo carácter maravilloso despuntan ya algunas verdades.

21. Los Argonautas. — En los *Argonautas* tenemos ya los primeros navegantes. *Jasón*, rey de Tesalia, se propuso atacar hasta en sus guaridas á los piratas que asolaban las costas de Grecia, al mismo tiempo que conquistaba en la Cólquide un célebre vellocino de oro, para lo cual mandó construir una nave llamada *Argos* y reunió á su lado varios héroes famosos

por su denuedo. *Orfeo*, el primer poeta y primer músico, debía disipar los enojos del viaje con sus cantos y su lira. La hija de Eetes, rey de Cólquide, sirvió de guía á los Argonautas. Siendo mágica, les inspiró los medios de vencer á los toros que custodiaban el vellocino de oro, y huyó con Jasón.

22. Historia de Medea. — No se acaba aquí la historia de Medea, falta la parte horrible. Llegada á Tesalia, engaña á las hijas de Pelias, que había usurpado el trono de Jasón, y éstas, apelando á sus talentos de mágica, la suplican que rejuvenezca á su padre. Medea las persuadió de que ante todo era preciso que la antigua sangre saliera completamente de las venas del rey; y entonces aquellas jóvenes crédulas degollaron al anciano que ni el arte de Medea ni ningún otro habrían podido reanimar.

Obligada á abandonar el país, se refugió con Jasón en Corinto, donde la dejó su esposo por la hija del rey Creonte. Furiosa Medea, envenenó á su rival y á Creonte, degolló á los hijos que ella había tenido de Jasón y se escapó á Atenas para casarse con el rey Egeo. También aquí se dió á conocer por sus perfidias, y dicen que debió regresar á su patria.

23. Grandes guerras de los tiempos heroicos. — Los tiempos heroicos duraron muchos siglos en Grecia y hubo en ellos guerras que se acercan más y más á las cosas verosímiles: primero la guerra de **Tebas** y luego la de **Troya.**

24. Familia de Edipo; guerras de Tebas. — La guerra de *Tebas* salió de la rivalidad de los hijos de Edipo. La fábula de *Edipo* ha inspirado obras maestras á los poetas griegos.

Edipo pareció en un principio el más feliz de los reyes. Había librado al país de Tebas de la *Esfinge*, monstruo que proponía enigmas y devoraba á los que no acertaban la solución. En recompensa de este servicio se casó con Yocasta, reina de Tebas y viuda de Layo. Pero no tarda la fatalidad en encarnizarse contra Edipo. Descubre que Layo pereció á sus propias manos y que era su padre, es decir, que se ha casado con su madre Yocasta. Edipo en su dolor se arranca los ojos privándose así de ver la luz del día.

Ciego y desdichado, su amante hija *Antígona* le sostiene, le guía y le consuela; pero sus hijos malditos, *Eteoclo* y *Polínice*, se disputan el trono de Tebas. Siete años dura esta guerra, y queriendo terminarla en combate singular, los dos hermanos perecen. Ahora bien, como el rey de Argos había tomado el partido de Polínice, emprendieron los argivos una segunda expedición contra Tebas, que fué tomada y entregada al saqueo.

25. Guerra de Troya (1193-1184). — El suceso más ruidoso y que más ha embellecido la poesía, es la guerra de *Troya*, primera lucha de Grecia contra el Asia.

París, hijo de Príamo, rey de la poderosa ciudad de *Troya* ó *Ilión*, en las costas del Asia Menor, fué á Grecia, se detuvo en Esparta, vió á *Elena*, esposa del rey Menelao, célebre por su belleza, y la robó, acto insolente que quisieron castigar los griegos. Á la voz de Menelao acudieron su hermano *Agamenón*, rey de *Argos*, y luego *Nestor* rey de Pilos, famoso por su sabiduría y su elocuencia, los dos hermanos *Ayax*, intrépidos guerreros; *Ulises*, sagaz rey de la islita de *Itaca*; *Idomeneo* y el valeroso *Aquiles*. Durante diez años sitiaron los griegos la ciudad de Troya que defendía principalmente *Héctor*, el más denodado de los hijos de Príamo.

Empero Troya no podía sucumbir sino cuando robasen una estatua, el *Paladión*, y cuando fuese llevado al campamento de los griegos *Filoctetes*, poseedor de las flechas de Hércules. El héroe, herido en el pie por una de aquellas flechas envenenadas, había sido abandonado por los griegos en la isla de Lemnos, á causa de la insoportable fetidez que se exhalaba de su herida. Filoctetes consintió en olvidar sus rencores, se curó de su herida, y París cayó bajo una de sus flechas que acertaban siempre.

Sin embargo, se necesitó emplear una astucia para terminar la guerra. Los griegos volvieron á sus bajeles dejando en tierra, como ofrenda á los dioses, un inmenso caballo de madera en el que se habían escondido una porción de guerreros. Los troyanos quisieron introducir el caballo en la ciudad, para lo cual debieron hacer una ancha brecha en la muralla. En vano *Laocoonte* dió prudentes consejos. Los dioses resueltos á que se perdiera Troya, enviaron dos serpientes que ahogaron al buen ciudadano con sus dos hijos, y así fué que los troyanos perseveraron en su proyecto, creyendo que tenían en su favor á los dioses. Venida la noche salieron los jefes griegos encerrados en el cuerpo del coloso y abrieron las puertas á sus compañeros, que habían vuelto precipitadamente.

Troya fué destruída, Príamo degollado, Hécuba y sus hijas quedaron cautivas, *Andrómaca*, viuda de Héctor, fué entregada á Pirro, hijo de Aquiles, y *Casandra*, la profetisa que no había cesado de gritar en Troya sus siniestras predicciones, fué esclava de Agamenón. Únicamente Antenor y *Eneas*, hijo de Venus y de Anquises, pudieron librarse de la muerte (1184 ant. de J. C.).

26. Homero. — La guerra de Troya ha debido principalmente su celebridad á los admirables poemas que inspiró á **Homero**, el padre de la poesía griega.

Siete ciudades se han disputado la honra de haber dado

nacimiento á Homero, cuya existencia se fija hacia el año 1000 antes de nuestra era. La tradición le representa pobre, ciego, errante, yendo de isla en isla, de ciudad en ciudad, cantando sus poemas. Homero es á la vez el poeta y el historiador de aquellos primeros tiempos.

27. La Iliada y la Odisea. — Los poemas de *Homero* son la *Iliada* y la *Odisea*. En el primero no cuenta la toma de Troya, sino que se limita á un episodio, la contienda entre *Aquiles* y *Agamenón*; pero este episodio le sirve de marco para mostrarnos á los griegos y á los troyanos. Hace intervenir á los dioses en los combates, por manera que su obra nos inicia en la religión de los griegos así como expresa sus ideas.

La *Odisea* nos refiere los infortunios de *Ulises*, quien, después de la ruina de Troya, anduvo errante diez años por los mares antes de poder regresar á su reducido reino de Itaca. Ulises encontró su palacio ocupado por pretendientes que querían obligar á *Penélope*, mujer de Ulises, á elegir entre ellos, puesto que seguramente su esposo había perecido. Penélope, mujer fiel, esperaba siempre á Ulises que por fin llegó y auxiliado por su hijo *Télemaco*, mató á los pretendientes. También sirvieron á Homero los viajes de Ulises para darnos á conocer las costumbres patriarcales de los reyes « pastores de los pueblos ».

Resumen. — 1-4. La Grecia, pequeña península de Europa, ofrecía numerosos golfos y una larga serie de costas que convidaron á la marinería á sus pueblos. En el interior, los valles, encajonados entre elevados montes, favorecían la vida local, la vida por tribus, y la Grecia no fué nunca otra cosa que una confederación de pequeñas repúblicas.

5-6. Poblada primeramente por los *pelasgos* y luego por los hijos de **Helen**, Grecia recibió también colonias extranjeras (**Cecrops, Dánao, Cadmo, Pelops**).

7-19. Su primitiva historia no es más que un tejido de leyendas adherentes á su *religión*. Los griegos personificaron todas las fuerzas de la naturaleza. En grado inferior á sus doce dioses mayores (*Júpiter, Marte, Apolo*, etc.), adoraban divinidades secundarias y luego *héroes* ó semidioses : *Hércules, Teseo*.

20-27. Los primeros hechos históricos no carecen del elemento maravilloso : expedición de los *Argonautas*, guerra de los *Siete jefes, guerra de Troya* que inspiró á Homero en la composición de sus más bellos poemas.

Ejercicios. — *Se refiere la historia de Hércules. — Historia de Teseo. — Guerra de Troya. — Homero.*

Cuestionario. — 1-4. ¿Qué es la Grecia? — ¿Cuál es el aspecto de las costas? — ¿Cuál el aspecto interior? — ¿Cuál el clima?

5-6. ¿Cuáles fueron sus primeros pueblos? — ¿Cuáles las principales tribus helénicas? — ¿Qué colonias extranjeras recibió la Grecia?

7-19. ¿Qué se entiende por *mitología*? — ¿Cuáles eran los dioses mayores de Grecia? — Se citan algunas de las divinidades secundarias. — ¿Qué eran los héroes? — Se citan los principales.

20-27. ¿Qué se entiende por *Argonautas*? — ¿Qué es la historia de Edipo? — ¿Qué es la guerra de Troya? — ¿Quiénes fueron los principales jefes griegos? — ¿Cuál fué el más valeroso defensor de Troya? — ¿Qué poemas ha inspirado la guerra de Troya?

CAPÍTULO VIII

INSTITUCIONES DE LOS GRIEGOS

1. El pueblo dorio y el pueblo jonio. — En el siglo XII antes de la era cristiana, se fijaron por fin las tribus helénicas, que hasta entonces habian estado siempre en movimiento. Dos tribus principales descollaron entre todas: los **dorios**, que bajando del norte llegaron á conquistar el Peloponeso, y los **jonios**, que, arrojados de las orillas del golfo de Corinto, fueron á refugiarse en la Ática.

2. Esparta y Atenas. — Cada uno de estos pueblos tuvo su ciudad: los dorios hicieron el esplendor de **Esparta**, y los jonios el de **Atenas**. La historia griega toda no es sino la de esas dos famosas ciudades, unidas á veces, rivales otras.

3. Esparta. — Desde el noveno y el octavo siglo, Esparta brilló la primera. Los dorios, que se establecieron en la *Laconia*, habian encontrado una ciudad antigua ya, *Lacedemonia*, á orillas del *Eurotas*.

Subyugaron á los *laconios* y les obligaron á cultivar la tierra. La ciudad de *Helos* se rebeló y fué avasallada más rigorosamente; los *ilotas*, forzados á cumplir las tareas más penosas, formaron una clase abyecta. Los dorios, que eran *nueve mil*, no dejaron de ser *soldados* y conservaron la rudeza de sus primitivas costumbres.

4. Licurgo. — Sin embargo, el pequeño Estado carecía de leyes precisas, y surgieron disensiones intestinas que estuvieron á punto de arruinarle.

Licurgo, un sabio (cuya existencia se fija por los años 884 antes de la era cristiana), restableció la paz y fortificado por la autoridad del oráculo de Delfos, dió una constitución que hizo la fuerza de Esparta.

5. Leyes de Licurgo; gobierno. — Siguiendo el antiguo uso, permaneció el poder dividido entre *dos reyes*; pero no eran estos reyes otra cosa que jefes del ejército. Esparta era una verdadera **república**.

La autoridad se hallaba atribuida á un *senado* de veinte y cuatro ancianos y á la *asamblea general* de los espartanos. Habia *éforos* (vigilantes) que intervenian en la conducta de los reyes. Este Estado donde el poder residia en un corto número de personas y donde constituian familias privilegiadas los dorios, los espartanos propiamente dichos, formaba una **república aristocrática**.

6. Estado social; los tres pueblos; las comidas públicas. — Licurgo dejó existentes las tres clases: *dorios*, *laconios* é *ilotas*; distribuyó entre los *nueve mil* espartanos las mejores tierras, y las restantes entre los *treinta mil* laconios, si bien con la obligación de que éstos cultivaran con los ilotas las tierras de los espartanos.

Los espartanos no debian tener sino una ocupación exclusiva, la *caza* ó la *guerra*. Seguian constituyendo un *ejército*, y á fin de mantener su unión, Licurgo instituyó las **comidas públicas**. Obligó á los espartanos á comer en común y á nutrirse con las mismas carnes que señalaba la ley. Hasta los dos reyes debian asistir á estas comidas en las que servian por lo regular el *guisado negro*, mezcolanza de pedazos de carne mal sazonados.

No habia *comercio*. Licurgo suprimió toda moneda de oro y plata, sólo permitió la de hierro y dió á las piezas tanto peso y tan ínfimo valor que se necesitaba un carro para transportar una cantidad pequeña. Los *extranjeros* no podian residir largo tiempo en la ciudad, por temor de que introduciendo el lujo corrompiesen á los espartanos.

7. Estado moral; educación de la juventud. — Partiendo del principio de que los espartanos debian ser soldados útiles á la patria, Licurgo sustituia el *Estado* á la *familia* en la educación. Á los niños disformes los arrojaban por un despeñadero (*ceada*); y los bien constituidos se educaban en común sujetos á la más severa disciplina. El jefe de cada banda la mandaba en los combates, y en tiempo de paz la empleaba como esclavos para preparar la comida. Á fin de acostumbrarles á la astucia, les enviaban á los jardines ó á las salas de las comidas comunes para robar lo que necesitaban, y si les sorprendian en el hurto, los azotaban porque

habían sido torpes ó descuidados. Cuéntase que uno de ellos que robó un zorro pequeño, le escondió bajo su vestidura y viendo venir á un hombre, antes que descubrirse prefirió que el animal le devorase.

Mostraban á los niños ilotas ebrios para que les horrorizase la pasión al vino.

También les enseñaban á respetar la vejez. En una gran fiesta que se daba en Olimpia, no podía hallar puesto un anciano, y los embajadores espartanos se levantaron para cederle asiento.

8. Valor espartano. — Acostumbrados los jóvenes espartanos á dormir sin comodidad, á correr, saltar y sufrir toda clase de fatigas y penalidades, venían á ser heroicos soldados, hombres dispuestos á sacrificarse por la *patria*.

La ley prohibía que se retrocediera ante un enemigo superior en número, y gracias á esta ley, fueron los espartanos los más intrépidos guerreros que hasta entonces se habían visto. Un lacedemonio que tenía malos los ojos marchaba á la guerra, y algunos le preguntaron : « ¿Á dónde vas así? ¿qué podrás hacer tú? » Y él respondió : « Siquiera mellaré la espada de un enemigo si no puedo hacer otra cosa. »

Las mujeres se hallaban animadas de igual energía. Una lacedemonia á quien acababan de anunciar la muerte de su hijo en la guerra, dijo sencillamente : « Puesto que fué á buscar á los enemigos ¿no debía morir ó matarlos á ellos? Me es más grato saber que ha perecido de una manera digna de su patria, digna de sus antepasados que si hubiese vivido siendo un cobarde. » Otra que entregaba el escudo á su hijo, le decía : « Vuelve con él ó sobre él », esto es « Mata ó muere »; y otra dijo á su hijo que se quejaba de que su espada era corta : « Darás un paso más. »

Estas contestaciones tan breves eran propias de los espartanos que debían hablar poco; y de aquí la palabra *laconismo* que significa concisión.

9. Carácter de las leyes de Esparta. — Las leyes de Esparta convenían precisamente á un pueblo guerrero. Gracias á ellas la ciudad se asemejaba á un campamento, y ellas fortificaban el alma, ordenaban el amor al país. Para la Grecia y para el mundo Esparta fué una gran *escuela de patriotismo*.

Pero no olvidemos que los espartanos eran hasta crueles con sus ilotas, que su honradez era escasa, en suma, que no podían citarse como modelos.

10. Guerras de Mesenia; poderío de Esparta. — Las instituciones militares impuestas en Esparta le aseguraron

muy luego la superioridad sobre los demás Estados dorios del Peloponeso.

En dos encarnizadas guerras (743-668), los espartanos arruinaron á un Estado vecino, *Mesenia*. Y, sin embargo, los mesenios tuvieron un valeroso jefe, *Aristómenes*, tanto que descorazonados un instante los espartanos pidieron un general á los atenienses, quienes les enviaron por burla el poeta *Tirteo*, que era cojo y raquítico. Mas en cambio era hombre de genio : con sus cantos belicosos inflamó de tal manera á los espartanos que alcanzaron una gran victoria y sucumbió Mesenia.

Aristómenes pudo, no obstante, abandonar el país con algunos centenares de habitantes, de los cuales algunos se refugiaron en Italia y luego en Sicilia donde sobrevivió el nombre de los mesenios en el de la ciudad de **Mesina**.

En el año 500 antes de J. C. los espartanos habían establecido su dominación en casi *todo el Peloponeso*.

11. Atenas. — Muy diferente de Esparta fué la ciudad de *Atenas* que brilló en primer término en la Grecia central.

Situada en la extremidad de la Ática, en territorio poco feraz, cuya única riqueza era el olivo, pero edificada á una legua del mar y cerca de varios puertos que se la unieron, llegó á ser ciudad famosa por su *comercio* y su *marina*. No era por cierto una vana ficción la que puso á la ciudad bajo la protección de la diosa de la inteligencia y de las artes, *Minerva*, y cuyo nombre llevaba (*Athēnē*), porque los atenienses llegaron á ser los hombres más inteligentes y más artistas de toda Grecia.

12. Gobiernos de Atenas. — Los atenienses experimentaron todas las formas de gobierno. Primeramente tuvieron *reyes;* y luego, en 1045, las grandes familias concentraron el poder; se confió la autoridad á un *arconte*, elegido en un principio por toda la vida, después por *diez años* y, finalmente, por *un año*. Entonces se aumentaron los arcontes, que llegaron á ser *nueve*.

Hacía ya dos siglos que aprovechaba Esparta la legislación de Licurgo, cuando aun desgarraban á Atenas las luchas intestinas. Los atenienses pidieron leyes; pero *Dracón*, encargado de formularlas, las hizo tan severas que las juzgaron inaplica-

bles (624). Así decimos todavía que es *draconiano* todo lo que está basado en un rigor extremo.

13. Solón. — Por fin los *atenienses* se fijaron en *Solón*, hijo de un mercader, que había viajado mucho y había aprendido muchas cosas. Con efecto, Solón estableció una legislación que produjo la paz y la prosperidad (595).

14. Leyes de Solón; gobierno. — La ciudad de Atenas continuó en *república*, y el poder pertenecía al pueblo : era una república *democrática* (dēmos, *pueblo*; krátos, *poder*).

Quedaron vigentes los *arcontes anuales*; pero se preparaban las decisiones importantes por el *senado* de *cuatrocientos miembros* y se tomaban por la *asamblea del pueblo*. Los tribunales se componían de ciudadanos designados por la suerte. El *Areópago*, tribunal supremo, compuesto de hombres que habían desempeñado los más altos cargos de la república, cuidaba de la religión y la educación. Fué tan respetado que la palabra Areópago conserva aún el sentido de una asamblea augusta y venerable.

15. Estado social. — Solón dividió el pueblo en *cuatro clases*, según la *fortuna*; y cada clase tenía su parte señalada en la composición del ejército, su puesto de batalla y su categoría en las contribuciones. Si las ventajas eran proporcionadas á la fortuna, también lo eran las cargas. Ni magistrados ni jueces podían ser elegidos sino en las clases acomodadas; pero el pueblo era el amo en las elecciones y el juez de los magistrados.

Los esclavos debían ser tratados con humanidad.

Los extranjeros eran bien acogidos y podían obtener el título de ciudadanía.

El patrimonio debía repartirse *igualmente* entre los hijos.

16. Estado moral. — El Areópago se informaba de cuáles eran los medios de existencia de cada ciudadano, y *debía castigar á los que vivían en la holganza*.

El Estado no se apoderaba del hijo como en Esparta, sino que era educado en el hogar doméstico, y sólo le reclamaba á los diez y seis años de edad para que entrara en los gimnasios públicos y se preparase á la vida militar; á los veinte años le confería todos los derechos del ciudadano.

17. Comparación entre las leyes de Licurgo y las de Solón. — Las leyes de Solón respetaban los derechos de la *familia*, la *libertad* de cada cual, fomentaban la *actividad*, trataban de desarrollar la *industria* y el *comercio*, y de aumentar el número de ciudadanos.

Las leyes de Esparta tenían por principio la *igualdad de los espartanos*, pero también su *dominación sobre las demás clases*. Había en Esparta como si dijéramos tres pueblos sobrepuestos, y el gobierno se hallaba en manos de un corto número. El Estado, amo de todos, encadenaba la libertad, y el profundo *egoísmo* de los espartanos hacía de su ciudad una república estrecha y cerrada.

Atenas, por el contrario, era una república abierta, ancha, hospitalaria, donde los derechos de la familia equivalían á los del Estado, donde no había raza conquistadora y orgullosa, sino un pueblo realmente dueño de su gobierno, mediante sus libres asambleas.

Esparta no pretendía ni logró más que hacer soldados; vino á ser temible, pero una vez caída lo perdió todo para siempre. Atenas, ciudad industriosa, comercial, liberal, artística, conservó un gran prestigio al través de las edades, y aun después que hubo perdido el imperio, continuó siendo el verdadero centro de la civilización griega.

18. Pisistrato. — Sin embargo, no se sostuvo la libertad que estableció Solón, porque un ambicioso llamado *Pisistrato* arrebató el poder (561) y le dejó á sus dos hijos, *Hiparco* é *Hipias* (527). En 514, dos atenienses, *Harmodio* y *Aristogitón*, quieren libertar á Atenas, y sucumbe Hiparco; Hipias se mantiene cuatro años más; pero se hizo tirano insoportable y le derrocaron en 510.

Restablecieron la constitución de Solón que *Clistenes* hizo más democrática poniendo en manos de los ciudadanos un arma poderosa para defenderse contra toda tentativa de usurpación : el **ostracismo** (de *ostracón*, concha en la que los ciudadanos escribían su sufragio). El pueblo tuvo derecho para desterrar por votación y sin debate á todo ciudadano que poco ó mucho le pareciera sospechoso.

19. Colonias griegas; la Jonia. — No componían toda la Grecia Atenas y Esparta, pues se había extendido el pueblo griego por todas las islas y todas las márgenes del mar Egeo y del Mediterráneo y había formado colonias en Asia, África, Sicilia é Italia.

Los jonios habían instalado sus poblaciones bajo el más bello cielo y en las más risueñas riberas del Asia Menor, y entre sus ciudades, tan célebres como las de Grecia, se distin-

guian *Mileto, Esmirna, Priene, Efeso, Fócea, Samos, Chios*, etc., en las islas del mismo nombre. La mayor parte de estas ciudades se hicieron á su vez *metrópolis* y fundaron otras colonias en torno del Ponto Euxino.

También los dorios fundaron colonias al sur de los jonios y en la isla de *Rodas*, en la isla de *Creta*.

Sicilia estaba cubierta de colonias muy variadas, entre las que brillaba **Siracusa**, colonia de Corinto. En la Italia meridional *Síbaris* por sus riquezas había merecido gran fama de molicie (de aquí la palabra *sibaritas*). También se distinguían *Crotona, Tarento* y *Nápoles* (Parténope). La Italia meridional solía llamarse **Grande Grecia**.

Finalmente, los *fóceos* fundaron en el año 600 la colonia de **Marsella** en la orilla meridional de la Galia.

20. La civilización griega en las colonias. — En todas estas colonias se esparció la civilización griega con el mismo brillo que en la madre patria. Allí florecieron los primeros sabios. *Tales* de Mileto, *Bias* de Priene; los primeros poetas, como *Homero*. *Safo*, mujer célebre por su talento poético, era de la isla de *Lesbos; Hipócrates*, padre de la medicina, de la isla de Cos. El famoso filósofo *Pitágoras* vivió en Crotona, en Italia[1].

21. Instituciones comunes á los pueblos de Grecia. — Comprendía, pues, el pueblo griego una multitud de pequeñas repúblicas diseminadas en un vasto espacio, pero reunidas entre sí por la mancomunidad de lengua, de costumbres, de religión y de las instituciones generales que hacían una misma familia de todos los pueblos griegos. El *consejo anfictiónico*, compuesto de delegados de doce Estados, decidía sobre las contiendas que podían surgir entre las ciudades, y cuidaba del mantenimiento de la religión, la cual reunía también á los griegos en épocas fijas, para los juegos que se celebraban en loor de los dioses.

22. Juegos olímpicos. — Celebrábanse estos juegos en Olimpia, en honor de Júpiter, cada cuatro años, y llegaron á tomar tal importancia que, desde 776, sirvieron para medir el tiempo, y los griegos contaron por *olimpiadas* (intervalos de

1. Pitágoras, nacido en 608 ó 572, formó con sus discípulos una especie de instituto sometido á severas reglas. Pitágoras desarrolló las ciencias matemáticas.

cuatro años y dos meses). El único premio que se daba al vencedor de todos los combates era una *corona de olivo*, lo cual supone que luchaban exclusivamente por la honra. Cada ciudad se enorgullecía con las victorias de sus hijos y á veces les erigía estatuas. *Píndaro*, poeta tebano (520-450), mereció la más brillante fama porque celebraba en sus versos entusiastas el triunfo de los atletas.

23. El mundo antiguo en el siglo v. — He aquí, pues, lo que comprendía el mundo antiguo en el siglo v : 1° un inmenso *imperio asiático*, gobernado por Darío, rey de los persas; 2° las *repúblicas griegas*, que prosperaban libres y ya cultas. Los déspotas asiáticos no podían sufrir á su proximidad tan peligroso ejemplo. Por lo demás, ya *se habían hecho dueños de las colonias del Asia Menor*, y quieren absorber en igual servidumbre á toda Grecia. Aquí comienza uno de los más bellos dramas de la historia : la lucha desigual, al parecer, de pueblos poco numerosos contra masas de hombres. Sin embargo, estos pueblos son superiores á los asiáticos por la inteligencia y la libertad.

Resumen. — 1-2. Dos tribus principales dominaron en Grecia : los **dorios** en la Grecia meridional, y los **jonios** en la Grecia septentrional.

3-10. **Esparta**, ciudad dórica, en el valle del *Eurotas*, se engrandece cuando recibe sus leyes de **Licurgo** (880).

La república de Esparta fué una *república aristocrática* dirigida por *dos reyes* y un *senado* de 28 ancianos.

Los verdaderos espartanos, que no pasaban de 9000, vivían, comían en común y constituían siempre un ejército. La *educación de los niños* era puramente militar.

Los espartanos no tardaron en conquistar la *Mesenia* y en dominar el *Peloponeso*.

11-16. La ciudad jónica de **Atenas** no consiguió sino bastante tarde una organización política.

La constitución que **Solón** (595) dió á Atenas fué *democrática*. El poder pertenecía á 9 *arcontes anuales*, á un *senado* de 400 miembros y á la *asamblea* del pueblo.

El pueblo se dividió en *clases*, según la riqueza.

Honraban mucho los atenienses al trabajo, la industria, el comercio y la instrucción.

18. Sin embargo, la libertad que estableció Solón no pudo mantenerse. *Pisístrato* arrebató el poder y le dejó á sus hijos; pero éstos fueron derrocados en 510.